

“SOMOS UNA EMPRESA CUYO LEMA  
ES EL TRABAJO RESPONSABLE Y EL  
RESPECTO POR EL CLIENTE”

Héctor y Edicto Lebus

## Los orígenes

**Héctor Lebus:** Nací el 3 de diciembre de 1946 en Avellaneda, Provincia de Santa Fe. Fui el cuarto hijo de Luis Eduardo y Carmen Corgnali. Mi hermano y socio, Edicto, nació el 11 de agosto de 1952.

Mi padre trabajaba en Vicentín SAIC, una empresa aceitera muy importante de la zona. Motivado por sus dueños, en 1952 decidió independizarse y abrió un taller metalúrgico propio junto con sus hermanos Augusto y Alberto. Empezaron haciendo reparaciones para su anterior empleador. Luego fueron incorporando servicios y clientes. Y progresaron.



Luis Eduardo Lebus y su esposa Carmen Corgnali.



Héctor y Edicto Lebus.

Desde muy chico, empecé a ir al taller. Cuando terminé la primaria, me incorporé a tiempo completo. Lo mío no era el estudio. A mí me encantaba estar entre los “fierros”. Edicto, en tanto, terminaba el secundario aunque, al igual que yo, su interés era el trabajo iniciado por nuestro padre y nuestro tío.

Cuando mi padre se jubiló y luego de que uno de los hermanos falleciera y el otro abriera su propio taller, mi hermano Edicto y yo seguimos en el mismo; conocíamos el rubro, a los clientes y a los proveedores. Nos gustaba nuestro trabajo. Había que seguir apostando al futuro.

## **Haciendo industria en Argentina**

En los sesenta y cinco años de historia de la empresa, tuvimos que enfrentar las distintas circunstancias de la economía nacional, con sus épocas de crisis y otras, de tranquilidad y de mayores beneficios.



Tanque de biodiesel, uno de los productos que realizamos a pedido.

Desde los '90, siempre pasamos por ciclos de tres años de buen trabajo y tres años malos, donde debimos ajustarnos para no decaer. En la mejor época llegamos a tener treinta empleados.

De todas las crisis, la peor fue la del año 2001, cuando ni siquiera podíamos retirar dinero del Banco para pagar los sueldos.

Por suerte, la devaluación y la reactivación del campo permitieron que volviéramos a levantarnos. Los productores tuvieron un período muy bueno y pudieron afrontar las deudas. Eso permitió que nosotros comenzáramos a pagar las nuestras.

## **Tercera generación**

**Eduardo:** Nací el 17 de mayo de 1980, hijo de Héctor y Norma. Tengo dos hermanas mayores: Leticia y Andrea. Y una menor, Sabina.



Bomba centrífuga para el riego de arroz.

Entre los recuerdos de mi infancia, veo a mi padre trabajando muchísimo en el taller. Vendían cintas transportadoras para los productores algodoneros y a veces, a él le tocaba pintarlas de verde. Llegaba a casa todo manchado. Nos producía risas, y lo comparábamos con “el increíble Hulk”.

De chico, me impresionaba ver los antebrazos de mi papá y de mi tío. Musculosos, por dar golpes al metal durante años y años. En esa época, además, cuando llegaba un camión cargado de chapas, tenían que descargarlo a mano. ¡Eran 20 a 30 toneladas!

Lo mismo, para cargar los trabajos listos para su entrega, por ejemplo, los tanques para depósito de combustibles, se ponían rampas de madera sobre el camión, se llamaba a los empleados de una empresa vecina y entre todos, ¡a empujar para hacerlo rodar hasta que llegue arriba!

Era todo así, a fuerza de sudor, muy sacrificado. Hoy lo mismo se hace con un puente grúa.

La metalurgia les fue marcando la vida y el cuerpo. El ejemplo de mi padre y de mi tío fue el pilar fundamental de mi formación.

Mi madre, docente y directora, también me transmitió los valores del trabajo y la educación integral basada en el respeto, la honradez y la responsabilidad.

Finalizado el secundario, cursé en un terciario de mi ciudad, Avellaneda, la carrera de Técnico Superior en Gestión de Industrias Regionales. Mientras estudiaba, iba a la empresa para aprender el oficio.

Ya recibido, me incorporé a la oficina técnica, donde me ocupé de preparar los presupuestos, de atender a clientes y proveedores y de dirigir, más adelante, los trabajos del taller.

## **La empresa, hoy**

**Eduardo:** Con un plantel de quince empleados, brindamos productos y servicios para la agroindustria regional. Entre ellos, para desmotadoras de algodón, aceiteras, ingenios azucareros, arroceras, establecimientos rurales, frigoríficos...

Ofrecemos servicios de reparación y fabricación de piezas metálicas nuevas, semielaboradas o con alto valor agregado, como repuestos para la agroindustria y trabajos especiales sobre planos o con muestras.

Además, trabajamos para otras industrias similares abasteciéndolos con piezas simples o compuestas. Ofrecemos servicios de corte y plegado de chapa, corte con pantógrafo de alta definición CNC, cilindrado de chapas y perfiles, y tornería media y pesada, entre otros.

Contamos con una oficina técnica con personal especializado que asesora, investiga y ejecuta los proyectos encomendados.

Los trabajos se realizan de acuerdo a muestras y/o planos, o a requerimientos personales, realizándolos en conjunto con arquitectos, ingenieros y los encargados de las áreas técnicas de los clientes.

Producimos cintas transportadoras de cereal, estructuras metálicas, tanques y acoplados especiales, tubos, bombas centrifugas para agua de riego y reparaciones para la industria arrocera.

Actualmente, estamos fabricando piezas especiales en acero para la obra del Acueducto de Reconquista, Santa Fe.

Nuestra actividad depende mucho del campo. Si a la agroindustria le va bien, a nosotros también nos va bien. Nuestros productos son realizados todos a medida, por lo que necesitamos mano de obra especializada y tecnología de punta.





Vista exterior de la planta.

**Héctor:** Los clientes nos eligen por nuestra larga trayectoria y eficiencia, que representa una forma continua de trabajar. Esa confianza es lo que ellos eligen. Les damos seguridad y soluciones a sus problemas.

**Eduardo:** Trabajamos en una superficie cubierta dispuesta en tres naves iguales y una más chica que suman un total de 4.275 m<sup>2</sup>. Este año, además, realizamos una innovación tecnológica importante. Compramos un torno paralelo extra pesado para brindar servicios a clientes que requieran trabajos de tornería pesada, como los ingenios azucareros y las curtiembres.

También incorporamos una máquina de corte computarizado con tecnología de plasma ultra alta definición, que sirve para aquellos clientes que necesitan piezas con formas específicas y complejas, con la mayor calidad posible.

Se carga el diseño en la computadora y con la intervención de un operario especializado, se corta el diseño encargado. Es la primera de su tipo que se vende en Argentina. Dispone de la más alta tecnología de corte disponible a la fecha para ese tipo de máquina.

**Héctor:** Mi hermano Edicto sigue trabajando en la empresa junto con su hijo Dante. Además de Eduardo, participa mi hija Leticia, profesional en ciencias económicas, que trabaja en el sector administrativo y gerencial de la empresa.

## El legado

**Héctor:** Ahora que la empresa está en manos de la siguiente generación, yo trabajo menos y trato de disfrutar más. Me gusta pasar tiempo en el campo y junto a mis nietos.

Edicto se casó con Nidia. Tienen tres hijos: Susana, Luis y Dante, este último se desempeña en el sector administrativo.

**Eduardo:** Nuestro desafío a futuro es seguir mejorando y estar al día con la tecnología. Tenemos que apostar por diversificar la producción, incorporar nuevos productos y estar atentos a las necesidades de nuestros clientes.

**Héctor:** Mi padre me dejó la enseñanza del trabajo. Pasaba en el taller hasta doce horas por día. Yo repetí la historia. Traté de transmitir la misma pasión por la metalurgia a mi familia.

**Eduardo:** Estoy casado con Andrea Deltin y tenemos un bebé de nueve meses, Faustino.

Cuando mi hijo tenga edad para comprender, le contaré que no nos interesó construir una empresa con cientos de empleados, que preferimos una empresa mediana y menos compleja, donde además de trabajo, prima el respeto y reconocimiento entre la gente. Esos son los valores que apreciamos y que se van transmitiendo en nuestra familia de generación en generación.